

# Frente a una nueva realidad migratoria

## Relaciones bilaterales e intereses compartidos entre EE. UU. y México

MAYO DE 2025

POR ARIEL G. RUIZ SOTO, DORIS MEISSNER Y ANDREW SELEE

### Resumen ejecutivo

Una nueva realidad se ha asentado a través del hemisferio occidental desde 2020, a medida que familias migrantes, menores no acompañados y adultos de una colección de países de origen cada vez más diversa han transitado por la región. En particular, Estados Unidos ha enfrentado desafíos significativos en la gestión de sus fronteras, pero los países de tránsito a lo largo de las rutas migratorias y otros países de destino, tanto existentes como emergentes, también han enfrentado nuevos desafíos y se encuentran con la necesidad de transformar fundamentalmente sus políticas migratorias. Muchos gobiernos han respondido a esta nueva realidad fomentando un sentido de responsabilidad compartida y profundizando su colaboración en la gestión de la migración, si bien a diferentes niveles debido a diferencias en sus capacidades y recursos institucionales.

La continuidad de las políticas migratorias y la cooperación hemisférica que han surgido, y cómo se llevarán a cabo, están ahora en manos de las nuevas administraciones del presidente estadounidense Donald Trump y la presidenta mexicana Claudia Sheinbaum. Desde que asumió el cargo en enero de 2025, la administración Trump ha estado redefiniendo la relación de Estados Unidos con México, así como con otros socios en las Américas. El previo

enfoque de la administración Biden en la colaboración regional, que priorizó una combinación de controles migratorios, vías legales y repatriaciones, ha sido reemplazado con una estrategia basada en deportaciones a gran escala y amenazas arancelarias para obligar a México a tomar aún más medidas para frenar la migración irregular y el narcotráfico.

---

*A pesar del cambio de prioridades y estilo, sigue siendo un hecho que ambos gobiernos se necesitan mutuamente para lograr sus objetivos políticos.*

Sin embargo, a pesar del cambio de prioridades y estilo, sigue siendo un hecho que ambos gobiernos se necesitan mutuamente para lograr sus objetivos políticos, sean bajo un marco de control fronterizo y gestión migratoria o seguridad nacional. Ningún país ha sido más crucial para los esfuerzos de seguridad fronteriza de Estados Unidos que México: las autoridades mexicanas han registrado más encuentros con migrantes en su territorio que la patrulla fronteriza estadounidense en la frontera cada mes desde mayo de 2024. Las políticas mexicanas de control migratorio han catalizado la reducción sostenida de la migración irregular en la frontera México-Estados Unidos, que comenzó en 2024 y ha continuado bajo

las nuevas administraciones de ambos países. Por lo tanto, comprender la complejidad de los cambios en los patrones migratorios, la capacidad institucional en ambos países y otros desafíos compartidos es crucial para las negociaciones y los objetivos bilaterales, y probablemente hemisféricos, a largo plazo.

Basándose en entrevistas y dos mesas redondas con actores clave en políticas públicas, investigadores académicos y líderes de organizaciones internacionales y de la sociedad civil de Estados Unidos y México en 2024, esta nota de política pública complementa el trabajo previo del Instituto de Políticas Migratorias (Migration Policy Institute, MPI por sus siglas en inglés) sobre la seguridad fronteriza estadounidense. Esta nota presenta un análisis de los cambios recientes en las tendencias de la migración irregular y protección humanitaria, así como del papel que la relación México-Estados Unidos ha desempeñado, y seguirá desempeñando, en la respuesta a estas nuevas realidades migratorias. Para superar los desafíos futuros en la gestión migratoria, el análisis demuestra que México y Estados Unidos deben trabajar juntos para: 1) establecer una infraestructura transparente para la seguridad fronteriza y protección humanitaria en la frontera entre México

y Guatemala; 2) romper con el dominio de las organizaciones transnacionales de tráfico de migrantes; y 3) fortalecer las vías migratorias de trabajo entre México y Estados Unidos.

Su proximidad geográfica e intereses políticos compartidos hacen a Estados Unidos y México inseparables. La gestión a largo plazo de la migración requiere trabajar de buena fe en ambos lados de la frontera y reconocer los éxitos de la colaboración bilateral en los últimos años, los cuales han demostrado que tan indispensable son las operaciones mexicanas de control migratorio y protección para los objetivos de la política estadounidense y que tan vital es el apoyo de Estados Unidos a dichas operaciones. A medida que las nuevas administraciones en la Ciudad de México y Washington, D.C., definen sus objetivos para el futuro, harían bien en promover sus respectivos intereses nacionales incorporando estrategias que aborden las complejidades más profundas de la migración irregular, consideren las lecciones aprendidas de anteriores modelos de colaboración y liderazgo hemisférico, y promuevan la migración a través de canales legales, seguros y ordenados.

Para leer esta nota de política pública completa en inglés, utiliza:

[www.migrationpolicy.org/research/us-mexico-relations-interests](http://www.migrationpolicy.org/research/us-mexico-relations-interests)

Para encontrar más análisis del MPI en español, visita:

[www.migrationpolicy.org/mpi-en-espanol](http://www.migrationpolicy.org/mpi-en-espanol)